

LA ENSEÑANZA CATÓLICA

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS

BAJO LA CENSURA ECLESIASTICA

SUMARIO.

Lio descubierto, por Licio.— *Concordancia entre el Génesis y las Ciencias*, por Licio.— *A "El Diario"*.— *Carta de Roma*.— **VARIEDADES.**— *Una novela*. (fragmento) por L. Veuillot.— *El Domingo*.— *De Fotografía*. (Soneto) por Alfredo.— **SUENTOS Y NOTICIAS.**— *Cultos en honor de la Purísima en la Iglesia de la Merced*.— *Vela y Alumbrado*.

LIO DESCUBIERTO

DICE el refrán: *que el hombre propone y Dios dispone*; y lo cierto es, que numerosos acontecimientos de la vida demuestran la verdad que encierra esta especie de axioma popular.

Se levanta una torre de mayor altura que todas las del mundo, para conmemorar el centenario de la revolución francesa, que simboliza el espíritu sectario, el afán de aniquilar la religión de la Cruz, y esa misma torre demuestra la ciencia de los *retrógados* y *oscurantistas católicos* y sirve de pedestal de gloria á un modesto Jesuita. El caso es raro, pero demostrará: *que el hombre propone y Dios dispone*.

* * *

Corría el año 1883; y el entonces Director del observatorio Meteorológico de Zi-ka-wei (China), el sábio P. Deschevrins, aprovechaba sus vastísimos conocimientos meteorológicos en la construcción de un aparato para medir la velo-

cidad de los vientos y que por esta razón recibe el nombre de *anemómetro*. Sus deseos se vieron realizados: bien pronto el nuevo instrumento físico estaba colocado en lo alto de una torre del mismo observatorio, y vista la regularidad con que funcionaba y la precisión de los datos que por su medio se obtenían, el P. Deschevrins, puso este hecho en conocimiento de todos los observatorios meteorológicos.

El descubrimiento quedó en el silencio y nadie se ocupó de él en lo sucesivo, lo cual no es de extrañar, si se tiene en cuenta la procedencia del invento.

La construcción de la torre Eiffel con motivo de la Exposición de París, sugirió el pensamiento de colocar en su cúspide un aparato anemométrico; y en efecto: encargado de él un ingeniero francés, fué acogido el que propuso con gran aceptación y universal aplauso, pues con razón está considerado como el de mecanismo más perfecto y el de más seguridad en sus observaciones.

Las descripciones que hicieron de este aparato los periódicos y revistas llegaron á la isla Jersey, donde se hallaba vigorizando sus quebrantadas fuerzas el Padre Deschevrins, viendo no sin sorpresa, que el nuevo aparato era esencialmente idéntico á el suyo, cuyas descripciones estaban archivadas en la mayor parte de los establecimientos de meteorología.

La circunstancia de celebrarse un

